

El Heraldó Cristiano

El Heraldó Evangélico Año XLIV. Núm. 1830.
El Cristiano Año XX. Núm. 37.

SANTIAGO DE CHILE, 16 DE SEPTIEMBRE DE 1915.

Dicen—Digo.

Una nébula ígnea y un planeta;
Un cristal y una célula viviente;
Un saurio y un pescado áun incipiente;
Una caverna do el mortal vejeta;
Tras esto un sentirimiento misterioso
De ley y de deber, y un rostro al cielo.
Dicen: la Evolución, que toma vuelo;
Digo: eso es Dios, el Todopoderoso.

Una nieblá en el pálido horizonte;
En el espacio, un infinito velo;
El oro de las mieses sobre el suelo;
Las aves escondidas en el monte;
En las alturas y en el valle umbrío
El amarillo triste de la muerte.
Dicen: es el Otoño, bien se advierte;
Digo: es el Dios de inmenso poderío.

Como la alta marea en la ribera
Cuando apenas diseñáse la luna,
Así en nuestra alma surgen una a una
Las ambiciones de la edad primera;
Vienen de un grande, nebuloso océano
Cuya orilla nos es desconocida;
Dicen: son los anhelos de la vida;
Digo: eso es Dios, que guía al sér humano.

Un soldado que muere bajo el hielo;
Una madre que muere por su infante;
Un Sócrates que triunfa agonizante;
Un Jesús, de la cruz subiendo al cielo;
Millones sin un nombre de valía
Que han recorrido del deber la senda;
Dicen: Consagración, sagrada ofrenda;
Digo: eso es Dios, que a sus amados guía!

(Traducido.)

El Heraldó Cristiano.

AÑO I.—NUM. 31.

Órgano oficial de las Iglesias Presbiteriana y Metodista Episcopal.

SANTIAGO DE CHILE.—CASILLA 2797.

Editores: W. E. Browning.
W. H. Teeter.

Redactor: Alberto Morán.

Administrador: G. E. Schilling.

Agente General: D. Rey.—Casilla 811.

Colaboradores: E. Martínez. N. Standen.
R. Elphick. D. Rey.
V. de Castro. G. E. Schilling.
J. H. Mac-Lean.

SANTIAGO, 16 DE SEPTIEMBRE DE 1915.

EL DÍA DE LA PATRIA.

El Dieziocho de Septiembre es un día de grandes recuerdos.

En él surgen varoniles, simpáticas, heroicas, las figuras de los Padres de la Independencia.

La figura apuesta de Carrera, el joven oficial recién llegado de Europa, recorriendo en su elegante corcel las calles de Santiago; O'Higgins, cuya personalidad se destaca hasta ser el primer militar de Chile, tan desinteresado como heroico, hasta aparecer sublime en El Roble y Rancagua; San Martín, sereno, calculador, como un Wellington impenetrable que detiene la avalancha que pretende dominar el empuje patriótico, y nos permite aspirar la primera brisa de libertad, aparecen en magnífico relieve ante la imaginación de cada chileno cuando llega el gran día de la Patria.

Sus sacrificios y privaciones, sus victorias y reveses, los mil contratiempos de aquellos días memorables y aciagos, nada pudieron contra su constancia indómita y sus esperanzas jamás obsecuencidas. Por eso el triunfo fué el digno coronamiento de sus aspiraciones de patriotas, de su amor por la libertad y el progreso.

Y nos legaron un Chile hermoso, heroico y jóven, pobre sí, pero con un porvenir brillante por las inmensas riquezas escondidas en su suelo, por su clima incomparable, por el empuje de la raza, por la ausencia de los vicios que corrompen y matan.

Al través de más de un siglo la personalidad de todos aquellos hombres se agiganta; aparecen tan abnegados y patriotas los que con talento, tino y constancia, como Martínez de Rozas, prepararon el movimiento de independencia, como los que lucharon en los campos de batalla.

Por eso el Dieziocho de Septiembre debe ser también un día de la expresión de la gratitud nacional. Los monumentos de la mayor parte de los primeros grandes patriotas se alzan en las plazas y paseos públicos, y nuestros vates han cantado sus hazañas. Pero es, sobre todo, en el corazón de cada chileno donde debe vivir el recuerdo y la gratitud para los que inscribieron a nuestra Patria en el rol de los pueblos libres.

Sin embargo, más que todo, el Dieziocho de Septiembre debe ser un día de enseñanzas e inspiración. El empuje de los padres de la Patria, su entusiasmo, esos rasgos geniales de sus cerebros que les permiten sacar elementos de la nada, la nobleza con que sacrifican sus ambiciones personales a fin de que no se malogren los altos fines que persiguen, serán siempre libros abiertos donde las generaciones del porvenir aprendan lo que es el verdadero civismo y cómo los personalismos y las ambiciones menguadas deben doblar la rodilla ante el bello ideal de la grandeza y bienestar de nuestra Patria. Es ahí donde aprenderán ellas lo que puede un pueblo movido por un ideal grandioso y por una fé inquebrantable en el triunfo de la justicia y del derecho.

Ya los hombres que siguieron a aquellos y que han tenido actuación preponderante en la marcha de nuestro país, se mostraron dignos herederos de los próceres ilustrados. La figura de Portales es grande en la Historia; grande por su genio, grande por su energía,

grande por su patriotismo, grande por su desinterés y honradez inmaculada. Él organizó la República; él con su mano de hierro le imprimió rumbo seguro y la hizo la primera de las naciones organizadas de la América Meridional. Montt, modesto y pobre, pero firme y digno, encarnación de la energía de nuestra raza, impulsa el progreso en forma admirable. Varas, después de cooperar brillantemente a la obra de Montt, cuando todo se combinaba para elevarlo al Poder Supremo, con un gesto digno de los patricios de la Roma virtuosa, renuncia tan alto honor para evitar días sombríos a su patria. Balmaceda, el Presidente más progresista de Chile, que inundó su administración con una ola de progreso no igualado hasta el presente, cayó defendiendo un gran ideal de Gobierno, ideal que consideraba indispensable para la felicidad de *la Patria, que amó sobre todas las cosas de la vida.*

¡Ah! es hermoso nuestro pasado; tenemos una historia que muchos pueblos envidiarían. Es la obra de nuestros antepasados. Inspirémonos en ella para que nuestro querido Chile sea grande siempre, siempre respetado, y entónces los que vengan en pos de nosotros agregarán nuestros nombres a los que dieron lustre a la República.

Piensen los que leen estas líneas que los que exclaman: «Viva Chile», con un vaso en la mano deshonran a su patria y cubren de ignominia a nuestros nobles antepasados. Gozamos de una paz envidiable, que ojalá nunca sea perturbada, y debemos ennoblecer a nuestro país por el ejercicio de las virtudes que son las únicas bases de un progreso real y efectivo.

Y el alma cristiana inclínese en este gran día—Dieziocho de Septiembre—ante Dios, para agradecerle las bendiciones de que gozamos y para pedirle que su misericordia ampare siempre al pueblo de Chile.

E. M. R.



Más vergonzoso es para un hombre honrado desconfiar de sus amigos que el ser engañado por ellos.

LA INDEPENDENCIA DE CHILE.

PRIMEROS MOVIMIENTOS REVOLUCIONARIOS.

La ocupación de España por los franceses, con la consiguiente caída de Fernando VII, provocó en Chile el deseo de tener una Junta de Gobierno Nacional, en lugar de la desmedrada autoridad del Gobernador español y de la Real Audiencia. Al efecto, el Cabildo de Santiago obligó al Gobernador don Mateo de Toro Zambrano a convocar a una reunión general de los vecinos de Santiago, la que debía celebrarse el 18 de Septiembre de 1810, a fin de consultar los pareceres sobre la resolución que se debía adoptar en cuanto el gobierno del país.

PROPAGANDA.

Para preparar el éxito de esta reunión, los patriotas principiaron a distribuir entre el pueblo un folleto titulado *Catecismo Político Cristiano*, dispuesto para instrucción de los pueblos libres de América Meridional, e iba firmado por *José Amor de la Patria*, seudónimo que ocultó el nombre del autor. Pintábase en él el derecho que tienen los pueblos de escoger la forma de gobierno que les convenga, y las ventajas de la República; pedía la instalación de una Junta de Gobierno, y concluía con estas palabras, que para aquel tiempo eran tremendas: «Ni reyes intrusos, ni franceses, ni ingleses, ni Carlota, ni portugueses, ni dominación alguna extranjera; morir todos primero, americanos, antes que sufrir el yugo extranjero.» Por falta de imprenta no se difundió mucho este folleto, pero alentaba y fortalecía a los principales jefes de la insurrección.

Varios notables del país iban pregonando las mismas ideas. Entre otros se contaban a Rozas, Argomedo, O'Higgins y J. Miguel Infante, que merecieron el dictado de



PADRES DE LA PATRIA.

Con este nombre se designa a aquellos que tomaron parte activísima en la Independencia, ya por medio de las armas, ya por su influjo y la propaganda de estas ideas. Fuera de los cuatro ya nombrados, merecen este título José Miguel Carrera, Manuel Rodríguez, Ramón Freire, Gregorio de Las Heras, Antonio Gonzalez Balcarce, Lord Cochrane y José San Martín, que sirvieron a la Patria con las armas; y Manuel Salas, Camilo Henríquez, Gaspar Marín, Bernardo Vera, José Antonio Rojas y Juan Egaña, que la sirvieron formando atmósfera en su favor.

LA JUNTA DE GOBIERNO.

El día fijado para la reunión en que debía decidirse de los destinos del país, llegó por fin; era un día de primavera;

desde las cuatro de la mañana filas de soldados cubrían las plazas y calles, con la orden estricta de no dejar entrar a nadie, sin mostrar la esquila de convite, en la sala del Consulado, local elegido para el Cabildo Abierto. A las 9 se abrió la sesión. Más de 400 personas acudieron a él, entre civiles, militares, eclesiásticos y vecinos acaudalados de Santiago.

Levantóse el Conde de la Conquista, y entregando el bastón, insignia del poder supremo, dijo: "Aquí está el bastón; disponed de él y del mando."

En seguida su secretario J. Gregorio Argomedo leyó la renuncia del Gobernador. José Miguel Infante, procurador del Cabildo, hizo ver la necesidad de constituir una Junta de Gobierno. Se aprobó la indicación, y acto continuo se pasó a designar por votación los miembros que compondrían dicha Junta, que iba a ser el primer Gobierno

que el pueblo chileno se daría a sí mismo. Esta Junta debía funcionar hasta que un Congreso nombrado después decidiera de su forma definitiva. Tal fué el acto memorable que todos los años celebra la Patria el Dieziocho de Septiembre; tal fué el primer acto de soberanía popular.

PRIMER GOBIERNO.

La Junta quedó compuesta como sigue: Presidente, don Mateo de Toro Zambrano; Vice-Presidente, don Juan Antonio Martínez de Aldunate, Obispo de Santiago; Vocales, Fernando Márquez de la Plata, Juan Martínez de Rozas, Ignacio de la Carrera, Javier de Reina, Enrique Rosales, J. E. Perez; Secretarios, José Gaspar Marín y J. Gregorio Argomedo.

El Conde de la Conquista murió cuatro meses después, sin haber podido influir en nada. En Santiago nadie resistió a la Junta. Los ancianos magistrados de la Real Audiencia se presentaron también a jurar obediencia al nuevo Gobierno, junto con las demás corporaciones.

La Junta tomó toda clase de medidas a fin de impedir las maquinaciones de la Real Audiencia para restablecer el antiguo régimen. Tomó algunas medidas administrativas, siendo las principales la *libertad de comercio* y la apertura de los puertos de Coquimbo, Valparaíso, Concepción y Valdivia al comercio mundial, con lo que el Gobierno aumentó sus entradas. Ordenó el regreso de los patriotas desterrados por el Gobernador García Carrasco, organizó el primer Ejército de la Patria, y encargó armas.

En este tiempo fué propuesto por Juan Egaña a la consideración de la Junta un notable plan de gobierno en que, supuesta la Independencia de Chile, se organizaba un Congreso Americano, y se favorecía la instrucción, el comercio, la industria, etc., plan que no fué aprobado porque la Junta no era un Gobierno estable. Martínez de Rozas fué el alma de todo el movimiento, y su influencia contribuyó más que la de cualquier otro a preparar la Emancipación.

"LA AURORA."

Contribuyó más que cualquiera otra cosa a difundir las ideas de Emancipación y República, la introducción de la imprenta. Hasta entonces carecía el país de este medio poderoso de propaganda. Aunque algunos patriotas habían pensado en la necesidad y conveniencia de poseer una imprenta, no lo habían podido conseguir. Un norteamericano, Mateo Arnaldo Hœvel, residente entonces en Santiago, acababa de comprar una con todos sus útiles, y había hecho venir operarios hábiles para manejarla. José Miguel Carrera, por entonces Director Supremo, compró la imprenta y la entregó a Camilo Henríquez, quien principió a publicar LA AURORA DE CHILE, primer periódico nacional, el 13 de Febrero de 1812. Al redactor principal, que escribía los editoriales, debemos agregar el guatemalteco Antonio José de Irizarri, el poeta M. Bernardo Vera, Manuel Salas, literato y estadista, el Dr. Juan Egaña, jurisconsulto y escritor fecundo en muchos ramos; J. M. Infante y Martín Gandarillas, que contribuyeron poderosamente a la revolución y a los cuales podemos llamar los primeros escritores nacionales.



LAS DOS JORNADAS DECISIVAS DE LA INDEPENDENCIA.

EL EJÉRCITO DE LOS ANDES.

Después de la Reconquista española de 1814, los próceres de la Independencia se habían refugiado en Mendoza, junto con millares de emigrados; e inmediatamente empezaron, con la cooperación del Gobernador San Martín, a organizar el Ejército Libertador. Mendoza en aquella época semejava un gran cuartel; las tropas se adiestraban en ejercicios militares y en el tiro del fusil o del cañón. Al mismo tiempo se estudiaban los medios más prác-

ticos, los itinerarios más fáciles para traspasar la cordillera, con los viveres y el ganado necesarios para tan penoso viaje. San Martín todo lo preparaba con tino y energía. Él mismo vigilaba personalmente aquel inmenso taller, y atendía lo mismo a la buena disciplina de las tropas que a los detalles más insignificantes de la movilización. A fines de 1816 ya tenía cerca de 4,000 soldados bien organizados, con los cuales podía contar. O'Higgins, Freire, Las Heras, Soler y otros lo apoyaban incondicionalmente y con decisión. Mientras hacía todos estos preparativos, había mantenido vivo el fuego de la rebelión por medio de cartas a los patriotas, en que les anunciaba su próxima llegada, y sobretudo por medio del célebre guerrillero Manuel Rodríguez, que si bien no había librado batalla campal, había, en cambio, obligado al enemigo a repartir sus fuerzas por todo el territorio.

EXPEDICIÓN LIBERTADORA DE 1817.

La libertad de Chile dependía de la toma de la Capital. Para llegar a ella se presentaban tres caminos: el de Los Patos, en el Norte, el de Uspallata, en el centro y el de los Piuquenes, en el Sur. De estos tres caminos, pareció que el primero, o sea el de Los Patos, era el más apropiado por ser ménos concurrido, a causa de la gran vuelta que había que dar. Por allí debía pasar el grueso de las tropas, mientras que por los otros dos caminos irían sólo algunas columnas secundarias para engañar a los realistas y distraer por allí sus fuerzas del punto principal del ataque. Todo estaba tan perfectamente calculado que los regimientos iban llegando con una precisión matemática al lugar que se les había señalado. Ramón Freire pasó por Planchón; otro por Los Piuquenes, Las Heras, por Uspallata, y las fuerzas principales, o sea, 2,600 hombres con siete piezas de artillería, llegarían con San Martín por los Los Patos al valle de Putaendo, con el objeto de atacar el frente enemigo, que se creía en el Aconcagua.

BATALLA DE CHACABUCO.

De los 5,000 hombres que tenía el Gobernador español Marcó del Pont, sólo alcanzo a reunir 2,000, y a las órdenes de Rafael Maroto los despachó en la mañana del 10 de Febrero a detener el avance de los patriotas, en la cuesta de Chacabuco, al Norte de Santiago. Es indudable que el general español no apreciaba con exactitud el poder de las tropas invasoras y pensaba ocupar posiciones ventajosas para impedir su marcha, mientras le llegaban más refuerzos de Santiago. Entre tanto San Martín avanzaba con rapidez, y pudo ocupar aquella disputada cumbre para aguardar al enemigo. Apenas lo divisó desplegó sus columnas. O'Higgins, que mandaba la vanguardia, fué el primero que acometió, y logró introducir el desorden en el enemigo, y Soler lo acabó de dispersar. Desalentados los realistas huyeron en todas direcciones, cayendo muchos prisioneros; entre estos estaba el sayón San Bruno, que fué fusilado. Marcó del Pont fué desterrado a Mendoza. Los Talaveras, famosos verdugos de la Reconquista, alcanzaron a embarcarse.

Con esta victoria, Chile se veía libre de la dominación española. La derrota de Rancagua estaba vengada. El 14 del mismo mes San Martín y O'Higgins hacían su entrada triunfal en la Capital, donde fueron recibidos entre las aclamaciones delirantes de toda la población.

VICTORIA DE MAIPÚ.

La segunda invasión de Osorio en 1818 produjo el desastre de Cancha Rayada y puso de nuevo en peligro la Independencia nacional. Los salvadores de la Patria en esos angustiosos momentos fueron Las Heras y Rodríguez: mediante a ellos logró salvarse el ejército patriota de ser aniquilado, y se levantó de nuevo el espíritu público. Rodríguez organizó su invicto regimiento de *Húsares de la Muerte*.

En las inmediaciones de Santiago, como a tres leguas de ella, ibase a li-

brar la batalla final, que había de sellar definitivamente la Independencia de Chile. El momento era solemne; todos lo comprendían: por eso habíanse reunido todas las fuerzas disponibles para este golpe final. En la mañana del 5 de Abril, los españoles, que habían seguido la marcha a Santiago, estuvieron a la vista, allá, detrás de unos lomajes redondeados que ocultaban sus posiciones. Al centro y en las alturas estaba la artillería: detrás en las faldas, la infantería, y en los extremos, como protegiendo ambos cuerpos, la caballería: para atacarlos era preciso pasar por un terreno descubierto, trepar algunos cerritos y exponerse a las balas de los cañones. Ya eran las doce, y nadie se movía, como si no se atrevieran a principiar, comprendiendo que las desventajas estarían de parte del que principiara. Impacientes los patriotas, avanzan en ese terreno descubierto, siendo rechazados en los primeros ataques; pero la artillería, bien dirigida por Borgoño y Blanco Encalada, y sobre todo, los repetidos asaltos de los *Dragones de Freire* y del heroico coronel Bueras, abren una brecha en el ejército realista; en este momento avanzan las reservas de San Martín: se reforman los batallones de infantería, y en un arranque de entusiasmo desalojan al enemigo de sus trincheras. En vano tratan éstos de resistir en la hacienda de Lo Espejo: en vano el valiente Ordoñez y los coroneles Primo de Ribera y Maroto tratan de detener al vencedor: todo es arrollado. Osorio emprende la retirada en el mismo momento que O'Higgins entra al campo de batalla con nuevas milicias, seguidas de enorme gentío. Los dos generales se abrazaron con efusión. «¡Gloria al salvador de Chile!» le dijo O'Higgins. «General, le replicó San Martín, Chile no olvidará nunca el nombre del ilustre inválido que en el día de hoy se presenta en el campo de batalla, en ese estado.» En el lugar de la refriega quedaron 1,500 muertos, y en la huida los españoles dejaron 2,000 prisioneros: todo el armamento quedaba en poder de los patriotas.

SAN MARTIN.

I.

En la enramada umbría
Do anida la paloma,
Dudosa todavía
Recién el alba asoma
Rasgando del crepúsculo
El fúnebre cendal;
Y ya en la andina cumbre
El ofuscante disco
Del sol vertió su lumbré,
Dorando el alto risco
Do asienta sus alcázares
El águila real.

II.

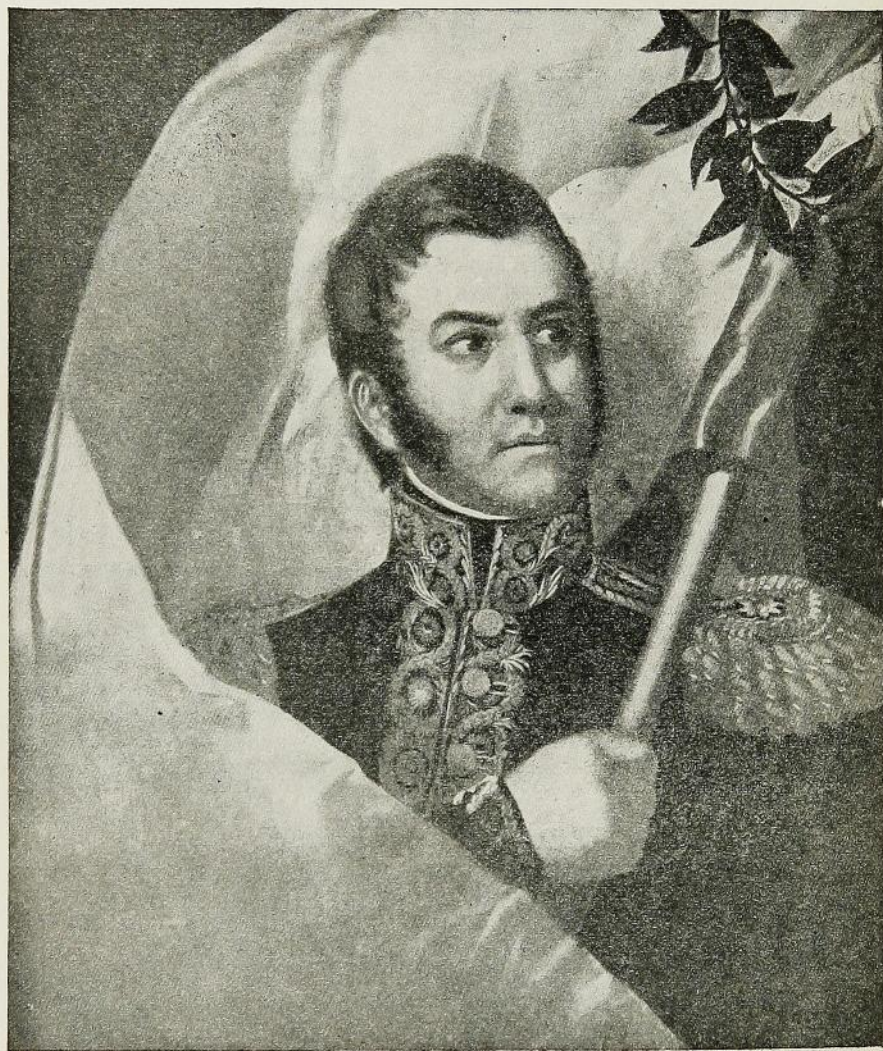
¡Oh San Martín, tú fuiste
Esa águila altanera,
Tú de la cima viste
La irradiación primera
Del lumínar incógnito
Que a Chile iba alumbrar.
Cuando la Patria rotas
Miraba sus legiones,
En pálidas derrotas
Diezmados sus campeones,
Hermosa Niobe exánime
Sus hijos inmolara,

III.

Al resplandor fecundo
De aquella luz naciente,
La redención de un mundo
Vió germinar tu mente,
Y en tu severo espíritu
Una sonrisa abrió.
Es que a tu larga espera
Llegaba fin; la gloria
Bajando de la esfera,
De Dios y la victoria
Las imperiosas órdenes
Al oído te dió.

IV.

Oístelas, y al cielo
Tendiendo inmensas alas,
En impetuoso vuelo
La nivea mole escalas,
Guarida del relámpago,
Del rayo torreón.



Y como alud ingente
Lanzado de sus crestas,
De la enemiga gente
Arrollas las enhiestas
Barreras y su ejército
En pálido turbión.

V.

Tras fugitivo escampo,
De nuevo la batalla
En deslumbrante campo
De ardiente plomo estalla
Un angustioso estrépito,
En ronco clamar.

Y el león, de nuevo herido,
En fuga pavorosa
Exhala hondo gemido,
Al par que sonora
Diana de triunfo y júbilo
Tu campo oye tocar.

VI.

Al humo del combate
Sucede paz y aurora,
Al fulminar que abate
Rayo que espigas dora,
Los himnos de las vírgenes
Al eco del cañón.

Y en medio del asombro
De un pueblo alborozado,
Sobre el humeante escombro
De oprobio derribado,
Te vé la tierra atónita
Alzar una nación!

VII

Una nación no alcanza
A contentar tu anhelo:
Magnífica esperanza
Te empuja a nuevo cielo,
Y en alas del Océano
Te lanzas al Perú.

La ensangrentada herencia
Del Inca, ya el hispano,
Turbado a tu presencia,
Resigna... ¡y el peruano
Brillar contempla súbito
El gran sol de Maipú!

VIII.

Arcángel del destino,
Moisés de dos naciones,
Providencial camino

Mostraste a tus legiones
Para llegar al plácido
País de Promisión,

Do el hombre es ciudadano,
El trabajar, nobleza,
La ley el soberano,
Derecho, fortaleza,
Y el progresar sin límites,
Perenne creación.

IX.

Mas, solo de la altura
La Tierra Prometida,
Sus fuentes de frescura,
Su eterna edad florida,
Sus perfumados cármes
Quisiste dividir.

Y al dar adiós postrero
Al teatro de tu gloria,
De tu pasado entero
Al recordar la historia,
Muda, candente lágrima
Tu faz vino a surcar.

X.

La mentirosa calma
De alto designio oculto,
De tu triunfar la palma,
De dos pueblos el culto,
De una ambición de púrpura
Talvez breve arrebol

Recordaste, y las ruinas
De tu violento paso,
Del odio las espinas
Punzándote en ocaso.
¿Tus faltas?... sí, tuvístelas
Cual manchas tiene el sol.

XI.

El ángel que fiel vela
Junto al deber cumplido,
Que calma y que consuela
Al héroe entristecido,
Su misterioso bálsamo
Entonces te ofreció.

Y confortado el pecho,
La conciencia serena,
Desde modesto techo,
Sin susto cruel ni pena,
Tu grande, augusto espíritu
Al cielo se encumbró!

INDEPENDENCIA DE CHILE.

Al través de un siglo viene el recuerdo sacrosanto
De la homérica contienda que nos dió la libertad;
Para el alma del chileno siempre cobra nuevo encanto
De sus próceres queridos las grandezas evocar.

San Martín, O'Higgins, Freire, vuestros nombres venerados
Resplandecen con los años con más vívido fulgor;
De la Patria que creásteis no habéis sido, nó, olvidados;
Y hoy tributa a vuestra gloria gratitud y bendición.

¿Cómo no guardar con celo en nuestra alma la memoria
De esos genios tutelares que el Eterno nos envió
Para alzar a nuestra Patria a la cumbre de la gloria,
Destrozando las cadenas del más bárbaro opresor?

¡Pobre Chile! Vil esclavo por tres siglos tenebrosos,
Tú gemías en el fondo de un abismo sepulcral;
Arrastrabas tu cadena, y ahogabas tus sollozos
Sin que un rayo de esperanza te viniera a iluminar.

¡Nó, mi Patria! que tus hijos eran hijos del guerrero
Indomable, que en Arauco al hispano hizo temblar;
Y tu sangre era la sangre del león salvaje y fiero
Que jamás poder intruso consiguiera domeñar.

Esa herencia portentosa de constancia y heroísmo
Bien supistes ¡oh chileno! conservarla con honor,
Y en el día designado por el santo patriotismo
¡Bien supiste, hijo de Arauco, engendrar una Nación!

¡Oh, qué lucha portentosa! ¡qué martirio! ¡qué agonía!
En diez años no hubo tregua, de un confín a otro confín;
Ya vencidos, ya triunfantes, una voz sólo se oía:
«¡Oh, chilenos! por la Patria a vencer, — si nó, a morir!»

Y vencieron al gigante, le arrancaron su corona;
Y escuchóse en nuestro suelo un gran cántico triunfal—
Ese cántico que hoy día toda América pregona—
«¡Chile es libre! ¡Chile es libre con eterna libertad!»

¡Ah! benditos nuestros padres, que ofrendaron su existencia
Para darnos una Patria de hermosura sin igual,
Do sus dones más preciosos derramó la Providencia,
Y do el campo, el mar, el cielo cantan juntos sin cesar.

¿No sabremos—dignos hijos—conservar tan gran riqueza?
Y en las lides del trabajo, y del bien, y del honor
¿No sabremos de esas almas imitar la alta nobleza
Para honrar a nuestra Patria y su augusto pabellón?

¡Alza, Chile, alza tu frente en el día de tu gloria!
Engrandece hasta los cielos tu potente corazón,
Y evocando de tus héroes la magnífica memoria
Reconoce humildemente que lo debes todo a Dios!

Cuestiones Sociales.

LA ÚLTIMA PLAGA.

La última de las plagas de Egipto fué la más grave y terrible porque hería la flor misma de la vida de la nación; y así es la plaga que ahora, con el pretexto de ayudar a la Beneficencia, se intenta desencadenar sobre Chile—es a saber, el juego de lotería.

Los chilenos no deben dejarse engañar en este caso con pérfidos sofismas, ni labrar ellos mismos su desgracia, añadiendo un gigantesco mal social a los muchos que ya padecemos.

Veamos. En primer lugar, la lotería tiene un efecto mortífero sobre lo mismo que se pretende favorecer: los hospitales, los asilos, etc.

Cuando lo que debe ser obra de filantropía y deber humanitario degenera en juego de azar, con seguridad languidece y muere. La lotería mata las iniciativas filantrópicas, porque el público entra a confiar en las ingentes ganancias de aquélla para sostener la Beneficencia Pública. Nadie se interesa en trabajar y sacrificarse por el bien de los débiles; nadie hace donaciones ni legados para los institutos de caridad. ¿Para qué? La lotería subviene a todo: es negocio de cientos de millones. Es lo que ha sucedido en países como el Perú, España y otros, donde la Beneficencia—que vive de la lotería—vegeta en un estado mísero y abandonado.

La lotería tiene la virtud de hacer lo que ningún otro juego de azar: todo un pueblo de jugadores. Hombres, mujeres, niños y hasta párvulos se inficionan con el virus loterino y son dominados irresistiblemente por él, como los chinos por el opio. No hay quien resista. Todos se hacen sus esclavos, y pagan la contribución incesante—aun quitándose el pan de la boca—al monstruo devorador.

La lotería mata el espíritu de ahorro, porque todo cuanto el pueblo pudiera ahorrar va a caer a ese tonel de las Danaides. La gente se hace ilusa, y solo piensa en enriquecerse con un

premio gordo, y ese llega a ser su grande ideal en la vida. Las Cajas de Ahorro, que ya han tomado en Chile un desarrollo admirable, vendrían al suelo, y sus grandes capitales pasarían a engordar a los empresarios de la lotería.

La lotería forma una nueva oligarquía de ociosos que dedican sus capitales a este juego gigantesco, que les deja también gigantescas ganancias,—en vez de dedicarlos a las grandes empresas de trabajo fructífero y sano. Estos oligarcas llegan a ser, andando el tiempo, los señores de la política y del Gobierno, y el pueblo es su triste vasallo. Tan horribles deben ser los efectos sociales y políticos de este manipuleo que en los Estados Unidos se le dió guerra a muerte, hasta extirparlo totalmente del país,—no obstante que la Lotería de San Luís había echado tentáculos como un inmenso pulpo por toda la extensión del territorio.

Aquí se alega como suprema razón para introducir la lotería el hecho de que está saliendo mucho dinero para Buenos Aires por la venta de boletos de loterías platenses. Pero el remedio es muy sencillo. Siendo éste en Chile un juego prohibido por la ley, aplíquese el marco de esta ley a los explotadores extranjeros; bárrase esa polla con escobas de espio, y san se acabó. Pero no se quiera venir a obsequiar a Chile un presente griego, de que hasta hoy había logrado escapar; no se quiera desencadenar una nueva y formidable plaga sobre este pobre país.

La Beneficencia Pública debe ser atendida con fondos fiscales y con los recursos de la filantropía. Ni unos ni otros han faltado jamás en Chile, gracias a Dios; y menos pueden faltar hoy cuando el país se ha enriquecido y cada día va a prosperar más y más. Echar mano del negro, bajo y vicioso recurso de la lotería para hacer el bien público es un absurdo y una señal de degeneración. ¡Nó! el dinero del juego de azar es quemante y maldito, y solo producirá maldición. El dinero de la caridad y el del deber fiscal es sagrado, y tiene la bendición de Dios, cuando está destinado a hacer la obra de Dios.

UN MISIONERO EN CONCEPCIÓN.

(De *El Sur* de Concepción.)

Con don Santiago Garvin.—Cómo se puede hacer una escuela.—No le pegue al caballo, papá —Castillos en el aire.—Un automóvil educador.

Después de la visita de ayer en que el lector nos acompañó a ver una escuela en ruinas ¿no será edificante, consolador, ver una escuela naciente? Sentíamos la necesidad de reconfortarnos y de reconfortar al lector.

Sabíamos de una escuela modesta, muy modesta, que funciona en un pequeño edificio de madera en los suburbios de Concepción, en el barrio de la Pampa, escuela que no sostiene el Fisco, sino el empuje de una familia que le presta todo su concurso. Mrs. Garvin había notado que en aquel barrio no había una sola escuela, aunque pululaban los muchachos desarrapados y de piés descalzos, y tuvo la buena señora la idea de establecer una escuela. ¿Bancos? Muchos de ellos, lo mismo que las mesas del Kindergarten, se los hizo el marido, Mr. Garvin. Y ¿mapas? En grandes pliegos de papel los hizo la hija, y están allí en las murallas con todo el aire de haber llegado de Leipzig ántes del comienzo de la guerra. Y ¿alumnos? Todo el semillero de criaturas del barrio a quienes personalmente hablaba Mrs. Garvin: el hijo de un carnicero, el de un basurero, la chiquitina de una costurera, la picarueta muchachita del vendedor de la esquina: un medio centenar.

Ellas, las criaturas, tenían que contribuir con algo para el sostén de esa escuela, y se le fijó a cada uno la cuota de un peso al mes. Un peso es poca cosa, son tres centavos al día. Pero hay padres que no pueden o no quieren comprar con tres centavos al día la educación y el bienestar de sus hijos. Uno de ellos no se arredró. Se contrató para acarrear unas portaviandas de una cocinera a una casa particular, y con sus piecitos desnudos lleva día a día viandas tentadoras que su olfato

puede oler y su apetito desear, pero que sus labios no pueden tocar, para ganarse los tres centavos con que paga la prerrogativa de ser enseñado a ser bueno, a leer, a trabajar. Este niño se llama Oscar Pietra.

Presencí varias clases en esa escuela, de lectura a pequeñuelos que hacía una señorita suiza; de geografía, de inglés y matemáticas que hacía la propia señora Garvin con instinto pedagógico admirable y con amor desbordante por su parvada infantil. De cada uno sabe la señora mil detalles, mil cosas interesantes. De aquel rubiecito sabe que, habiendo aprendido en la escuela a tratar los animales—en la propia sala de clase, tiene en una muralla la plegaria del caballo—le dijo un día a su papá que no le pegara al pobre caballo; lo decía con tanta ternura como si hubiera deseado que le pegaran a él mismo de preferencia.

En todas las ciudades que recorro visito escuelas públicas; he visto centenares, y pocas veces he sido tan íntima, tan hondamente conmovido como en esta escuela en que un caballero anciano ha hecho los bancos y su bella hija de doce años ha hecho los mapas, y donde la señora, la madre, hace los corazones de sus niños, nuestros humildes compatriotas.

Mr. Garvin ha estado treinta y un años en nuestro país. Su conversación es evangélica. Hablando acerca del tema que en estos días nos ha tocado tratar, hablando del campo chileno, nos decía que él se hacía al respecto *Castillos en el aire*. (Sigue el proyecto que ya conocen los lectores.)

El señor Garvin verá acaso algún día realizado su sueño como está viendo que se realiza el sueño de su esposa.

Piensa también él tener un automó-

vil inmenso, un automóvil-megaterio, con cama, biblioteca y escritorio para ir por esos campos, de hacienda en hacienda, con su escuela e iglesia ambulantes, repartiendo ciencia, luz, amor, entre el desamparado inquilinaje chileno.

TANCREDO PINOCHET.

ACTUALIDADES.

LA INFLUENCIA DE LA CONFERENCIA DE PANAMÁ.

Se ha dicho que la Conferencia de Panamá no tiene ningún poder legislativo ni eclesiástico; es una conferencia para estudio únicamente. Una investigación completa y profunda de las necesidades morales y espirituales de Sud-América, es su fin principal, por no decir único.

Pero sería erróneo, y sobre todo muy perjudicial para la Conferencia misma y para las naciones que deben ser beneficiadas por ella, deducir de este hecho que su influencia no será suficiente para que a los estudios completos que se hagan siga una acción práctica y poderosa.

La influencia de aquella Conferencia será de carácter moral, y ésta vale, en muchas ocasiones, mucho más que el poder legal de una corporación cualquiera.

Hay naciones que poseen en su legislación leyes hermosísimas, pero son incapaces de llevarlas a la práctica: les falta capacidad moral. Y hay hombres que sin estar investidos de ningún poder pueden más que los que están en eminencia. Ellos tienen su valor en sí mismos y son en sí mismos una autoridad.

Así la Conferencia de Panamá. A ella concurrirán hombres de actividades religiosas y misioneras de la época presente, hombres que, casi todos, independientemente, constituyen un factor de poder, y que una vez reunidos en un congreso preparado con la anti-

cipación debida, sin omitir nada que pudiera contribuir al éxito verdadero, vendrán a ser la primera autoridad y la fuente más benéfica de influencia para realizar la evangelización de la América Meridional.

Después de realizada esta Conferencia, es seguro que por muchos años no podrá citarse autoridad alguna que pueda superarla. Nadie podrá señalar mejor que ella las verdaderas necesidades de los países latino-americanos, nadie aportar un caudal más rico de experiencias, ni tampoco habrá quien pueda formular mejor los métodos más eficaces para extender rápidamente el Evangelio en estas naciones jóvenes. Por medio de ella Dios hará a las naciones cristianas sobre las cuales pesa la responsabilidad moral de evangelizar a sus hermanos, la más enérgica apelación para inducirlos a cumplir con su deber en la medida de sus recursos y conocimientos; por medio de ella Dios solicitará hombres, dinero y todos los recursos necesarios para que el conocimiento de su Hijo Jesu-Cristo sea esparcido con la rapidez que los tiempos requieren. No hay duda que durante un largo período de años cuantas actividades misioneras busquen por campo de sus labores a Sud-América, se moldearán y buscarán su rumbo en los acuerdos de esa gran Conferencia; será la brújula orientadora de muchas sanas energías; la que señalará el camino de grandes éxitos.

Es así como lo entienden los sabios y experimentados hombres que, mediante la ayuda de Dios, idearon y llevarán a feliz término las reuniones de Panamá. Ellos, que son una parte de los hombres de mayor valía que tiene la Iglesia Cristiana en los dos Continentes más cultos de la tierra—Europa y América—no habrían entrado jamás en una obra que representa tanto trabajo y esfuerzo si no hubieran previsto los inmensos resultados de esa Conferencia; no habían dado paso alguno en estos días en que ninguna teoría vale el papel en que se escribe si no tiene aplicación práctica, si no hubieran visto la posibilidad de resultados incalculables.

Por eso tenemos derecho para ser optimistas acerca de la Conferencia de Panamá, y la obligación de orar por ella y esperar que el Señor bendiga y corone con un éxito superior a toda expectativa este grande esfuerzo de una parte de sus mejores hijos.

EFRAÍN MARTÍNEZ R.



CAMBIO DE NOMBRE DE LA GRAN ASAMBLEA DE PANAMÁ.

Según las últimas informaciones llegadas de Nueva York, se ha resuelto cambiar en «Congreso» el nombre de «Conferencia» con que se había designado hasta ahora la grande Asamblea que se llevará a cabo en la ciudad de Panamá en el mes de Febrero próximo.

Una «Conferencia», en el sentido generalmente aceptado, significa, más bien, un discurso dictado por tal o cual conferencista, o un cambio de ideas entre dos o más; mientras la palabra «Congreso» expresa más fielmente lo que será, en verdad, aquella grande Asamblea deliberativa de Panamá, a que concurrirá gran número de delegados.

Hemos celebrado ya varios Congresos, de índole diversa, pero en Febrero de 1916, por primera vez, se llevará a cabo uno de esta naturaleza. El nombre completo es:

«Congreso sobre la Obra Cristiana en la América Latina.»



LAS BASES DE UNION PROPUESTAS POR EL CONGRESO DE PANAMÁ.

El Comité Ejecutivo recomienda, del modo más enérgico que puede, a todas aquellas personas encargadas de los arreglos que se hacen para el Congreso, lo mismo que a las que piensen

escribir algo, o hablar en el mismo Congreso, que tengan presente que, si hemos de conseguir los mejores y más duraderos resultados, —aunque tenemos que reconocer que hay en la América Latina condiciones morales y espirituales que demandan la obra misionera, y mientras presentamos el Evangelio de Cristo como la única solución de los problemas que se nos presentan, — debe ser el propósito del Congreso en Panamá reconocer todos los elementos de verdad y de bondad que se hallen en cualquier forma organizada de la fé cristiana.

Nuestro acercamiento al pueblo no debe ser en un espíritu antagónico ni crítico, sino inspirado únicamente en las enseñanzas y en el ejemplo de Cristo, y en esa caridad que no piensa el mal y no se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad.

En cuanto al servicio cristiano, aceptaremos gozosos la cooperación de todas aquellas personas que estén dispuestas a cooperar en cualquier parte del programa. No debemos demandar una unión con nosotros, en todo, como condición absoluta de aceptar aliados para una parte de la obra en que estamos empeñados.



Cifra que hace pensar.

En Sud-América no hay menos de 30,000,000 de personas de nacimiento ilegítimo. ¿Qué dice de esto la Iglesia Romana?



Pensamientos sobre la guerra.

Para saber si los fines de una guerra son «civilizados», no hay sino ver cuáles son los medios de que la guerra se sirve para llegar a su fin.

—Lejos de ser la última razón del derecho, la espada es la primera razón del crimen.

—El crimen de la guerra vivirá eternamente como un derecho, mientras no se castigue a todos y cada uno de sus cómplices.

Mensajes Espirituales

LA FE Y LAS OBRAS.

Al continuar nuestros estudios bíblicos, se acentúa más y más nuestra idea de que casi todas las enseñanzas prácticas de la Biblia se reducen a dos no más. Estas se encuentran juntas en la Epístola de Santiago, el escritor práctico sobre todos, y encerradas en las palabras *fe* y *obras*.

Se ve que estas palabras tratan los dos lados de nuestra vida: el lado espiritual y el lado material. La primera, *fe*, nos sujiere nuestra relación para con Dios; y la otra, nuestra relación para con los demás hombres. Así, la idea de Santiago se muestra igual a la de Cristo, cuando dijo: "Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a tí mismo." Y de aquí salen todas las enseñanzas de la Biblia.

La *fe* quiere decir una confianza en el Señor de que Él nos ama y nos salva verdaderamente. Las *obras* quieren decir el esfuerzo por la parte de cada uno de diseminar el evangelio del Señor para que otros lo aprovechen, y de mejorar la vida de todos en todas las formas posibles. Estas dos cosas siempre van juntas en la enseñanza de Jesús.

Sin embargo, muchos hombres piensan en tener una sin la otra. Una sola no basta: es indispensable que se hallen las dos asociadas para que el hombre sea completo. Porque la *fe* que no se expresa en obras, no es la *fe* verdadera. La *fe* en Jesús implica el espíritu de Jesús: el que tiene la *fe*, tiene también el espíritu, el cual le impele a buenas obras. [Como dijo Santiago, la *fe* sin obras es muerta. La *fe* verdadera no permite que una persona quede sentada en su casa, regocijándose sola de su buena suerte. No lo hizo Jesús mismo. La *fe* que tal cosa permite, es falsa.

Por otro lado, algunos creen que sus

obras solas bastan para recomendarlos a Dios. No es necesario confiar en Jesús. No necesitan ninguna clase de *fe*. Sin embargo, todo el mundo atestigua que las buenas obras de los que no tienen *fe* en Dios, duran solamente el tiempo que ellos mismos aprovechan de ellas. En otras palabras, el hombre sin *fe* hace sus buenas obras en favor de sí mismo: es egoísta. Cuando él mismo no gana nada por ellas, las deja en el acto. No podemos confiar en la persona que obra así. Nos asalta siempre la duda: ¿son buenos sus actos? Entre tanto, si sabemos que el hombre tiene una *fe* verdadera, confiamos seguramente en su honradez y rectitud. Además, nos dice la Biblia: "El hombre no es justificado por las obras de la ley." Así, pues, las obras buenas no sirven solas en cuanto a nuestras relaciones para con los demás ni para con Dios.

La *fe* y las *obras* deben ir juntas. Las obras prueban la *fe* verdadera, y la *fe* garantiza la calidad de las obras.

DAVID R. EDWARDS.



¡HUID!

Pocas personas, dice un escritor inglés, pueden imaginar lo que un hombre experimenta cuando se encuentra, como yo mismo me he encontrado, en frente de una gigantesca serpiente de las regiones tropicales. Es imposible describir la impresión que se siente viendo a la cobra levantar la cabeza, pronta a atacar, cuando se sabe que un solo golpe de sus dientes es la muerte, la muerte segura. Temor, odio, horror, deseo de escapar, deseo de matar; todo esto se presenta en el mismo momento al pensamiento y hace estremecer el sér todo entero.

Ahora tomad dos hombres, colocadlos, al uno en presencia de la cobra, al otro en frente de la antigua serpiente llamada Satanás. El primero está en peligro de ser mordido, el segundo, de caer en el pecado: ¿Cuál de los dos tiene más razón para huir?

¡Oh tú, que estás tentado a pecar contra Dios, huye del mal, como huirías de la serpiente, porque el más terrible enemigo de tu alma es el pecado.

Temed y aborreced todo pecado. El Evangelio no dice: Desaprobado el pecado, tenedle en repugnancia y en aversión. Se sirve de un lenguaje mucho más enérgico y emplea una palabra que, en el original griego, no es empleada sino solamente esta vez en el Nuevo Testamento y cuya significación literal parece ser: *Odiad el pecado como odiáis el Styx*. Para las personas a quienes el apóstol escribe: Odiad el mal como odiáis el camino que lleva a los infiernos.

Así el pecado es el camino que lleva a la perdición eterna. Tened, pues, el mal en horror; odiadle, huid de él como huís de la muerte!—(Traducido.)

EL HOGAR.

MI SILLÓN Y MI LECTURA.

“Sin libros, no hay sabios, como sin armas no hay guerreros, y sin aperos no hay labradores. La inteligencia, que es como un campo, necesita que se la cultive, y para hacerla fructuosa es preciso el útil, el instrumento, la *herramienta* de trabajo, que para ello es principalmente el libro.”

Así habla un eminente literato español; así también razonan todos los hombres que saben algo siquiera de lo que vale el libro.

Hay muchas maneras de ser feliz en la vida, y una de ellas, talvez la más sobresaliente, es la lectura de buenos libros. Los hay, cargados de mortíferos venenos, y los hay hipócritas, pero el caudal de los buenos no está lejos de quien los busca.

Desde mi niñez he amado el libro, lo he considerado útil, y lo he llevado a muchos hogares, donde ha abierto un horizonte de grata felicidad, moral e intelectual.

Pero deseo con preferencia decir lo que el libro puede hacer en el hogar.

Puede no ser posible tener sillón de lujosa apariencia, ni silla de costoso valor, pero sí es posible un asiento cómodo, ideado por el mismo dueño, y así proveerse de un mueble que le ayudará a pasar horas de felicidad en el hogar.

Después de un día de afanes y en que la cabeza se ha calentado con el deber de la vida, ¡qué hermoso es tomar un buen libro y recorrer sus páginas que contienen la sabiduría de muchas edades acumuladas por el autor, para favorecer a un público desconocido! Hay en ello un descanso para el cuerpo, una inspiración para el intelecto, y un consuelo para el alma. Qué hermoso es el hogar donde hay libros en buenos estantes, que convidan a recorrer sus páginas, pero más hermoso y grandioso es aún cuando su dueño los usa con suma frecuencia.

La lectura es al cerebro del hombre lo que la simiente es a la tierra. Mucho se pueden perder de aquélla, pero alguna germinará; no todo lo que el hombre recibe en su cerebro se asimila, pero de allí siempre sale algo útil y noble. ¿Queréis como padres que vuestros hijos sean inteligencias esclarecidas? Sed vosotros buenos amigos de los libros, tened un lugar de preferencia donde paséis horas de indecible placer devorando líneas que contienen toda una fuente de aliento y un raudal de luz.

Pero haced esto, en cuanto os sea posible, en compañía de vuestros seres queridos.

Como cristianos, es nuestro deber asociarnos con los buenos libros que hay, y no debemos olvidar que el dinero invertido en libros es una economía, a la vez que una prueba innegable de nuestro apoyo a la cultura. Que la juventud cristiana se familiarice con los cientos de buenos libros que hay. El autor de estas líneas cree poder ayudar a encontrar toda literatura que dignifique al joven cristiano que lo desee: poco he leído pero sano, y es mi gozo el poder sentarme en mi sillón, y leer un buen libro que vale más que el oro, pues así atesoramos ideas que nos llenan de un gozo estable.

D. REY.

Correspondencia.

LA CONFERENCIA DEL DISTRITO DEL SUR.

La Conferencia del Distrito del Sur de la Iglesia Metodista Episcopal se reunió para celebrar sus sesiones de mediados de año los días 11, 12 y 13 de Agosto en el pueblo de Curacautín, situado al pie de los portentosos Andes y en medio de una región de bosques vírgenes. Existe aquí una floreciente Iglesia, con templo propio, a cargo del hermano Pedro Crisólogo Pantoja.

El primer día tuvo lugar una recepción ofrecida a los miembros de la Conferencia, y en la cual reinó el más precioso espíritu de amor fraternal.

En la primera sesión se hallaron presentes los siguientes miembros de la Conferencia: Superintendente de distrito, Rev. Ezra Bauman, Revs. Moisés Torregrosa, J. Samuel Valenzuela, Rómulo Reyes, Abel Fetis, y los predicadores locales, hermanos Pedro Pantoja, J. C. Bobadilla, Luis Romero, y exhortadores Manuel Sandoval, Luciano Parada, el guía Emiliano Mora, y la señora Olivia Arms de Valenzuela, presidenta de la Sociedad de Señoras de Temuco. Todas las sesiones fueron precedidas de reuniones devocionales.

Se nombró secretario al hermano Torregrosa, y repórter al hermano Reyes.

Se leyó por el hermano Pantoja el tema denominado "La Regeneración del Hombre," y por el hermano Luis Romero el tema: "La Clase de Experiencias."

En la sesión de la tarde se nombró la comisión examinadora de la Conferencia, quedando compuesta de los hermanos Bauman, Valenzuela y Torregrosa.

Se dió cuenta de una invitación de la Congregación de Lautaro para que la Conferencia celebrase allí sus sesiones de fin de año; se acordó dar las gracias a los hermanos, pero por tratarse de una Conferencia meramente administrativa se celebrará en Santiago el día antes de la Conferencia anual.

El hermano Fetis leyó un ensayo sobre "El trabajo el campo, y su porvenir;" y el hermano Valenzuela otro sobre el tema: "¿Es la Obra Evangélica una carga para Chile?"

El hermano W. Standen, de Lota, excusó su inasistencia por motivos de salud, y envió su tema. Se acordó dirigirle una nota de simpatía.

En el culto de la noche, el hermano Torregrosa predicó sobre Mateo 5: 8: "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios," ante una congregación como de ciento cuarenta personas.

En la sesión del 12, el hermano Bobadilla leyó su tema: "Cómo dar más permanencia a nuestra obra, y cómo hacer que sean más constantes nuestras congregaciones." Se leyó

también el tema del hermano Standen: "El trabajo en el circuito de Lota."

Se acordó enviar un saludo al querido Obispo Homer Stuntz, como asimismo a los pastores Venegas y Campbell, que no pudieron asistir a la Conferencia, y al Rev. G. F. Arms, actualmente en los Estados Unidos.

El hermano Torregrosa leyó el tema: "La Conferencia Misionera en Santiago en 1915," tema que despertó mucho interés, y al efecto la Conferencia manifestó su deseo de que a la Conferencia Misionera Latina Americana de Panamá fuera enviado al mismo tiempo que un delegado norte-americano, también otro nacional. Fué leído por el hermano Rómulo Reyes un ensayo: "Una Profecía: El Distrito del Sur en 1915."

En la noche, ante una numerosa concurrencia, a pesar de una lluvia torrencial y de un viento huracanado, el Rev. Ezra Bauman predicó un edificante sermón, seguido por la celebración del Sacramento de la Cena del Señor, de la que participaron 45 personas. Se terminó la reunión con un momento de experiencias cristianas y de salutations de despedida por el hermano Manuel Sandoval y el pastor Valenzuela.

La Conferencia, en suma, ha sido muy buena: mucho amor, gran compañerismo y mutua edificación fueron sus notas principales; cada miembro ha recibido mucho bien, que se traducirá en nuevas victorias para el adelanto del Reino del Señor.

Victoria, Septiembre 3 de 1915.

RÓMULO REYES.



DE CAJON A LLAIMA.

Temuco, Septiembre de 1915.—Señor Director de EL HERALDO CRISTIANO.—Santiago.

Me es muy grato enviarle noticias sobre los progresos del Evangelio en esta importantísima región agrícola y maderera del país que tan gran porvenir está llamada a tener.

El ferrocarril de Cajón a Llaima está todavía en mano de los constructores, y no obstante estar tendida la línea hasta el fin del trazado en la estación de Cherquenco, el trayecto que actualmente se recorre es de 28 kilómetros hasta la importante estación de Villcún.

La importancia de este ferrocarril consiste en que beneficiará a riquísimos fundos y contribuirá a la formación de nuevas e importantes poblaciones en medio de esas selvas ricas en madera.

En uno de estos fundos reside uno de nuestros fieles hermanos, un jóven como hay pocos, y que evidentemente es llamado del Maestro a predicar el santo Evangelio.

Nuestro hermano Riquelme vive con sus padres, y desde el tiempo que está allá ha sido incansable en la obra del Señor. Ha evangelizado mucho en esta región. Tuve acceso a

varios de estos fundos, y entre los inquilinos y medieros es tan querido y bien aceptado que le oyen con mucho gusto cuando les habla del amor de Dios en Cristo.

El hermano Riquelme posee una experiencia religiosa muy rica y tiene un concepto muy claro de lo que es la norma de vida cristiana. Muy fervoroso en sus oraciones, ha sabido despertar las almas al deseo de seguir a Cristo y de servirle.

Mi visita era esperada primero en Vileún, donde se forma rápidamente una población. Aquí, en casa del hermano Erices, celebré una muy interesante reunión, con 26 personas presentes, a pesar de la intensa lluvia.

A la mañana siguiente seguí en carro de mano, recorriendo 20 kilómetros en la lluvia y la nieve, hasta la última parte del trayecto. Pero cualquier molestia ocasionada por el viaje fué ampliamente compensada.

Aquí me esperaban los hermanos. El hermano Riquelme ha sido muy favorecido y bendecido en su propaganda entre los operarios del ferrocarril en construcción, y pocos de entre ellos no son hoy día creyentes. Para ser más exacto debo decir que es grande el número de familias convertidas que hoy día son felices en su nueva experiencia.

Yo mismo fui atendido por el jóven Gerardo Salazar y hospedado en su casa. El y su esposa son fieles creyentes. El jóven Salazar trabaja en las obras de construcción en esta línea.

Los dos cultos que celebré fueron muy bendecidos. La siguiente lista de los que fueron bautizados significa otros tantos salvados y que saben dar razón de su fé:

Bautizados: Gerardo Salazar, Domingo Muñoz, Juan Perez, Samuel García, Manuel Vasquez, Germán Riquelme, Félix M. Avello, Sótero Ortiz, Luis Salazar, Petronila Yañez de Riquelme, Carmela C. de Salazar, Juana F. de Muñoz, Orfelina M. de Perez, Rosa G. de Avello, Rosa M. de Vasquez.

Recibidos a prueba: Gerardo Salazar, Domingo Muñoz, Juan Perez, Sótero Ortiz, Manuel Rodríguez, Carmela Cortés de Salazar, Juana F. de Muñoz, Orfelina M. de Perez, Zulema Perez, Luis Salazar.

En el culto de la noche uní en matrimonio a los hermanos Manuel J. Vasquez y María M. de Vasquez, y administré la Santa Comunión a más de veinticinco personas.

Estos cultos fueron celebrados en el edificio de la bodega del ferrocarril, que aún está inconclusa, pero que se veía transformada con sus adornos de palmeras y helechos en gran profusión. Estos buenos hermanos que tan hermanables y cariñosos son entre sí, han manifestado el mismo cariño al pastor, recibiendo en nombre del Señor, y varios de ellos acompañándole hasta el mismo Vileún. Para mí fué un privilegio esta visita y de seguro que no será la última.

Su hermano en la fé.—J. S. VALENZUELA.

LA CATÁSTROFE DEL "EASTLAND."

LAS PRADERAS DEL OESTE.

El mundo entero ha sido conmovido por el tristísimo suceso ocurrido el 24 de Julio en la ciudad de Chicago cuando alrededor de 1,500 personas (en su gran mayoría mujeres y niños), perecieron ahogados al lado del muelle. En viaje a San Francisco yo llegué a Chicago algunas horas después del holocausto, y estuve en el sitio mismo mientras la policía y los buzos hacían su obra de salvataje sacando cadáver tras cadáver del casco del vapor. Nos estremecimos al leer acerca de la pérdida del *Titanic* y del *Empress of India*, pero este accidente reviste horrores en mayor escala, y es la hecatombe más grande en los anales de la navegación. Talvez los lectores de EL HERALDO quisieran obtener las impresiones de uno que ha sido testigo ocular de lo que resultó cuando una multitud fué lanzada a la eternidad en unos pocos segundos.

Parece increíble el hecho de que, en una ciudad adelantada donde se ostenta por doquiera el rótulo "La seguridad primero", haya pasado este siniestro. Al mirar el buque tumbarado la maravilla aumenta. El *Eastland* es un vapor para excursiones de unas cuantas horas del río Chicago a un punto a orillas del lago Michigan. Tiene arreglos especiales con ese fin—pocos camarotes abajo y un espacio enorme en sus cubiertas dobles, donde los pasajeros pueden pasearse y respirar el aire puro. Según datos expuestos en el sumario de la Corte Federal, pudo acomodar a 1,200 personas sin peligro.

Fué alquilado por la Compañía Western Electric para el paseo anual de sus empleados, y cargado con 2,700 personas, sin que los inspectores marítimos interviniesen en bien de ellas.

El río junto al muelle Clark St. tiene poca profundidad; hay que pasar por encima de las murallas de un túnel al salir, y para reducir el calado del vapor, el maquinista vació los estanques de agua que servían de lastre. Como resultado, el buque se inclinó hacia el estribor, y antes que se pudiese impedirlo el *Eastland* se dió vuelta con su carga humana apiñada entre las cubiertas. Aunque el muelle no está más de veinte pasos distante, fué imposible salvar a todos los que quedaron flotando en el agua. El resto quedó prisionero como ratones en una trampa, y el río entró y dió sepultura repentina a todos. No se sabe todavía el número preciso de las víctimas, pero un solo dato bastaría para dar una idea.

Hay tantos pedidos de pastores para los entierros y tantos ministros ausentes en vacaciones que fué necesario apelar a todos los pastores hábiles, y se abrió un concurso en el Hotel La Salle. Aunque tuve un solo día disponible fui con mi amigo el Rev. Francisco Bush, y nos inscribimos los dos.

Hoy día podía haber oficiado en varios entierros, pero tuve que tomar el tren al oeste.

La ciudad, pues, está de luto y el crespón ondula en muchas puertas.

Nunca en la historia de Chicago sus habitantes han sido tan conmovidos; nunca ántes han sido paralizados como ahora por el llanto de dolor.

Como quince años há, participé en el sufrimiento general causado por el incendio en el Teatro Iroquois, donde centenares perecieron. Esta situación reviste rasgos más patéticos porque hay tantas familias pobres afectadas. Ayer mi prima me dijo que había visitado un hogar donde el padre, la madre y seis hijos yacían amortajados en sus ataúdes en una sola pieza.

Una niña de 18 años en esa familia es la única reliquia del desastre. Imagínese la escena trágica. Tres mil ciudadanos sobrios, industriales, modestos, habiendo anticipado el gozo de su paseo anual, se embarcan en medio de la algarazara de su fiesta. En diez minutos más de 1,500 de ellos son precipitados al otro mundo, en plena vista de muchos espectadores impotentes.

Verdaderamente, en medio de la vida estamos en la muerte. Dios nos libre de un éxodo tan violento. Dios consuele a los deudos que gimen hoy en el valle de la sombra de muerte!

J. H. MAC-LEAN.

Escuela Dominical.

TERCER TRIMESTRE.—LECCIÓN 8.

EL BUEN REINADO DE ASA.

2º Crónicas 15: 1-15.

TEXTO ÁUREO.—Acercaos a Dios y Él se acercará a vosotros.—Santiago 4: 8.

LECTURAS DIARIAS.

Lun.... 2º Cron. 15: 1-15. El buen reinado de Asa.
Mar.... 2º Cron. 14: 1-15. Celo y victoria de Asa.
Miér.... 2º Cron. 16: 1-10. Error de Asa.
Juev.... Isafas 12. Jehová nuestra fortaleza.
Vier.... Salmo 34. Confianza en Dios.
Sáb.... Isafas 54: 11-17. Justicia y paz.
Dom.... Isafas 55. La bondad de Dios para con los hombres.

Volviéndonos del reino septentrional al meridional, encontramos que Roboam fué sucedido por su hijo Abía, quien, después de un corto reinado, fué seguido por su hijo Asa, que gobernó a Judá por espacio de cuarenta y un años. En lo principal fué éste un rey sabio y bueno. Fué un reformador.

La paz prevaleció en el país durante diez años. Luego libróse una gran batalla con los etíopes invasores, en la cual Asa y su pueblo fueron victoriosos. De regreso de esta batalla, cargado con los despojos, Asa fué encontrado por Azarías el profeta, quien dirigióse

a él con un llamamiento a que fuese verdadero para con Dios. Este discurso y sus resultados forman nuestra lección.

Un pueblo sin el verdadero Dios. (Vs. 3: 6.)

El profeta trajo a la memoria del rey la condición de su pueblo en el pasado cuando Israel había estado "sin el verdadero Dios y sin sacerdote, y sin enseñadores en la ley." La vida espiritual del pueblo había sufrido esta declinación más de una vez, y ciertas cosas se siguieron que eran verdaderas entonces: "No hubo paz," sino "muchas aflicciones sobre todos los habitantes de las tierras," "y la una gente destruía a la otra," y "Dios los contrubó con todas calamidades."

Un hombre sin Dios, un pueblo sin Dios hallan en terreno peligroso, en una senda descendente. No hay paz para los tales, sino temor y desesperación.

Un llamamiento para llamar a Dios. (Vs. 2: 7)

Asa y su pueblo fueron llamados a buscar a Dios, con la seguridad que Él sería hallado. Fueron llamados a ser fuertes y leales, a trabajar con certidumbre del galardón. Ninguno buscó jamás a Dios en vano.

Conduciendo al pueblo a buscar a Dios. (Vs. 8: 15.)

La segunda reforma de Asa siguió al llamamiento del profeta de buscar al Señor. Aparentemente el pueblo había caído en la idolatría y el pecado. Asa "fué confortado, y quitó las abominaciones de toda la tierra." "Reparó el altar de Jehová." Convocó a su pueblo a una gran asamblea en Jerusalem para celebrar la Fiesta de las Semanas. En este tiempo el pueblo ofreció vasto sacrificio, "setecientos bueyes y siete mil ovejas." Entraron en pacto solemne para encontrar a Jehová, y los que rehusaron fueron entregados a muerte de acuerdo con las antiguas leyes. Su pacto fué hecho audiblemente, "con gran voz y júbilo, a son de trompetas y de bocinas."

El fervor del pueblo, su prontitud para dedicarse a sí mismo a Dios, son dignos de nota. No se asustaron a la excitación de una revivificación, de que hoy día oímos que se expresa temor, ni del peligro que una promesa pudiese no ser cumplida, según suele hacerse la observación.

La recompensa de buscar a Dios.

Aquellos que buscan a Dios, "de todo su corazón" hallanle en verdad, como le halló este pueblo de antaño. Dios dióles descanso de sus enemigos. Era evidente que Dios estaba con su rey (vs. 9) y su influencia en pro de la justicia era poderosamente sentida.

LA CLASE INTERMEDIA.

Venimos hoy día a un buen rey en la historia del pueblo de Dios. Que en 2º Crónicas

14: 1-8 los niños y las niñas lean algunas de las reformas de Asa. En el mismo capítulo, vs. 9: 15, hállese una relación de una gran batalla en que Asa fué victorioso. Asa había comenzado esta batalla con oración por la ayuda de Jehová. Regresó de ella con un enorme botín de guerra. ¿Quién le salió al encuentro? ¿Cuál fué su mensaje? Nuestros primeros siete versículos dan respuesta a estas interrogaciones. Nos dan también dos importantes y útiles pensamientos que bien podemos apropiarnos: "Jehová es con vosotros, si vosotros fuéreis con Él; y si le buscáreis, será hallado de vosotros; mas si le dejáreis, Él también os dejará." El otro versículo es: "Esforzaos, empero, vosotros, y no desfallezcan vuestras manos; que salario hay para vuestra obra."

El efecto de estas palabras sobre Asa fué inspirarle ánimo para que guiase a su pueblo a buscar de nuevo a Jehová. Para ellos, esto significaba congregarse, edificar altares, ofrecer sacrificios y sobre todo unir sus voces en una promesa de buscar y servir a Jehová. Lo que para nosotros significa esto es que seamos fieles a Jesús, que vivamos vidas puras y nobles.

LA CLASE PRIMARIA.

A un niño dijo su madre cierto día: "Juan, no juegues por nada con Federico; él te induce al mal." Cierta día dijeron sus amigas a una niña: "Es más fácil ser buena cuando María se halla con nosotras." ¿Cuál de las dos cosas es mejor para dicha de un niño o de una niña?

La semana pasada, nuestra lección referíase a un hombre que indujo al pueblo al pecado, y hé aquí de qué manera se le tilda en la Biblia: "Jeroboam, el que hizo pecar a Israel." Hoy día nuestra lección refiérese a un hombre que es recordado porque dirigió al pueblo bien. ¿Qué escribirán o dirán sobre nuestras vidas los demás de de ahora y en adelante?



El entusiasmo por Cristo, con una rendición a Cristo, es un entusiasmo que nunca morirá.



Muchas personas creen que pueden pronosticar el tiempo por medio de la actividad o inactividad de las aves, los insectos, los animales, etc. Y la observación tiende a probar tal idea. Por ejemplo, se ha notado que las arañas afirman sus telarañas y ponen más hilos al llegar un temporal. También las gaviotas se juntan en la playa antes de un temporal: sin duda, porque saben por instinto que por la lluvia los gusanos salen de la tierra. Los chanchos llevan pajas hasta un rincón, los cuervos se congregan en una parte del bosque, los perros comen pasto, las ovejas saltan y balan: todo eso antes de un temporal. Sin duda, la humedad de la atmósfera explica éstas cosas; porque todo el mundo sabe que la mucha humedad se debe a un temporal o a un chubasco que no está lejano.

Sociedades de Jóvenes

(Tema para el Domingo 26 de Septiembre.)

EL TRABAJO MISIONERO POR TODO EL MUNDO.

(He. h. 16: 6-18.)

Sept. 20.	La necesidad.	Mat. 9: 35-38.
" 21.	El llamamiento.	Hech. 16: 9, 10.
" 22.	Ciudades muertas.	Jon. 4: 1-11.
" 23.	Una misión médica.	Mat. 4: 23-25.
" 24.	La puerta abierta.	Ap. 3: 8.
" 25.	Fraternidad predicada.	Hech. 17: 22, 34.

El trabajo misionero.

Puede asegurarse sin caer en ninguna exageración que el trabajo más noble y bendito que se lleva a cabo en el mundo es el de las misiones. El misionero es el sér más abnegado. El explorador expone su vida en sus trabajos, pero persigue la gloria. El hombre de negocios abandonará su patria, pero en busca de la riqueza. El misionero lo arriesga todo y lo abandona todo, sólo por buscar el bien de las almas. Su mensaje es paz, amor, salvación. Procura sanar los cuerpos, alumbrar las inteligencias y redimir las almas. ¡Cuán merecedores son de nuestra oraciones! Pidamos en estas horas críticas que Dios defienda y proteja las misiones.

Sugeresiones bíblicas.

Por mucho tiempo las iglesias cristianas no pudieron entrar en bastantes naciones, como el Japón, Corea y las de América del Sur; pero hoy día todas las puertas están francas a los misioneros (v. 6).

El ruego de Macedonia es siempre para pedir auxilio; viene siempre de algún pueblo que se halla en gran necesidad (v. 9).

El verdadero misionero responde inmediatamente al ruego macedonio; su vida entera y carácter han estado preparando aquella respuesta (v. 10).

Pablo empezó a trabajar con la religión que encontró en Macedonia, logrando buen resultado. Los misioneros han hecho siempre lo mismo (v. 13).

Pensamientos.

En muchas partes todavía las necesidades de los enfermos facilitan la apertura de misiones; y por eso el misionero médico es el más invencible heraldo de la cruz.

El creciente contacto de unos países con otros ha mostrado a las naciones idólatras la gran superioridad de la civilización cristiana en muchos aspectos, y las ha preparado para ser campos misioneros.

El progreso de la educación en los campos misioneros ha abierto la Biblia a millones de seres que no sabían antes leer, y con la en-

trada de la Palabra de Dios han venido a la luz.

La predicación de la sencilla historia del amor de Dios mostrado en Cristo abre la mayoría de las puertas a los misioneros, porque satisface las necesidades más urgentes del corazón humano.

Ilustraciones.

Los misioneros forman un ejército con su correspondiente bandera; pero la bandera sobre ellos es el amor.

Las misiones son campos sembrados, y no debemos ser como los niños que desentierren las semillas para ver si están germinando.

El misionero es cual un viajante de comercio; sólo que en su caso los clientes le hacen los pedidos antes de que pueda él atenderlos.

Temas para contestar.

¿Cómo podemos contribuir a que se abran nuevas puertas a los misioneros? ¿Cuál es la causa de que las misiones puedan aceptar sólo una pequeña parte de los campos que se les ofrecen? ¿Qué es lo que más necesitan los misioneros?

Estudio bíblico.

Mat. 24: 14.—Mat. 24: 35.—Mar. 13: 10.—Luc. 24: 46, 47.—Hech. 1: 8.—Hech. 13: 2, 3.—Hech. 14: 21.—Hech. 14: 27.—Hech. 15: 36.—Hech. 15: 41.—Hech. 16: 9, 10.—Rom. 15: 9.



Las autoridades de la Iglesia Oriental de Rusia son tan intolerantes como lo son las de la Iglesia Romana, según información publicada por *The Record of Christian Work*. La Iglesia Bautista en Petrograd ha sido cerrada, su pastor Rev. Fetler obligado a salir del país, algunos de los miembros enviados a Siberia, y en general una política de represión y persecución se ha adoptado en contra de los cristianos bautistas.

Uno de los desterrados, el Sr. Vasily Ivanoff, fué convertido en su juventud y ha pasado mucho de su vida en prisiones por amor de Cristo. Ha olvidado cuantas veces ha sido aprisionado por su fé, pero ha visto el interior de 31 prisiones. Ha bautizado a más de 1,500 hombres y mujeres, mayormente de noche o en lugares poco frecuentados, por temor de las autoridades.

Al estallar la guerra los bautistas pusieron a disposición del Gobierno una parte de su iglesia para ser usada como hospital de la Cruz Roja. La Czarina les escribió una carta de agradecimiento por este acto. Contribuyeron ellos además, de su pobreza, 13,000 rublos para socorrer a los necesitados, y muchos de sus miembros se han enrolado en las filas. Pero esto no les importa nada a las autoridades eclesiásticas, pues no descansan procurando hacer cerrar el hospital, y hacer desterrar a cuantos pueden.

Noticias de la Obra.

EL HERALDO CRISTIANO no se publicará la semana próxima. El presente número consta de veinticuatro páginas.

Tecopilla.—*Oficina Peregrina.*—Me es muy grato comunicar a Ud. que estamos muy contentos porque ha principiado a funcionar esta Oficina, y con la elaboración de salitre han regresado muchos de los hermanos.

Aquí no se ha perdido tiempo en organizar el local que tenemos. Y hemos principiado con reuniones grandes en bendiciones y también en número.

El Domingo 29 de Agosto la asistencia fué de 76 personas, muchas nuevas. Ojalá que ellas sean muy bendecidas y que mediante nuestro esfuerzo, sean ganadas para Cristo.

Después del Culto se organizó la Escuela Dominical con el siguiente directorio:

Superintendente, señor Valentín O'Neill.

Clase Nº 1, profesor, señor Antonio Cabrera.

Clase Nº 2, profesora, señorita Luvelinda Perez.

Clase Nº 3, profesora, señorita Rosa Lazo. Secretario y Corresponsal, señorita Isidora Velazquez.

Tesorero, señor Antonio Cabrera.

Se organizó también la clase de probandos, con asistencia de 6.

Esperamos en el Señor que nos ayude en nuestros esfuerzos y que derrame bendiciones para su pequeño redil en esta Oficina.—*Isidora Velazquez.*

Taltal.—Muchas buenas visitas han pasado por la iglesia de Taltal, pero ninguna ha conquistado lo que la amada misionera señorita Smith. Dios conoce mejor y sabe cuánto caudal de bien se ha recogido con su estadía entre nosotros.

EL HERALDO también ha tocado su parte: la misionera pudo llegar en contacto con una señora inglesa, que no sabiendo el castellano, donó \$ 50 para que se repartan gratis 25 ejemplares, como la respuesta de lo que ella no puede hacer. ¡Cuántas personas podrían imitar a esta señora inglesa que no se aparta de su deber de cristiana! Dios ha de ayudarnos a seguir esforzándonos después de tan saludable visita.—*El Corresponsal.*

¡Al hogar celestial!—Al amanecer del 29 de Agosto partió el hijo de nuestro hermano Rogelio Aracena, que cuida la Obra en Los Placeres como evangelista.

La enfermedad de Rogelio 2º fué muy rá-

pida; lo sorprendió uno de aquellos golpes que tronchan la flor más lozana.

Sabemos que Jesús es el amigo de los niños, y ellos son diademas de su corona; este es un gran consuelo, y tenemos la confianza de que los esposos Aracena seguirán sostenidos por el brazo de Jehová, cumpliendo los deberes que hay que llenar en la vida, sabiendo que su pequeño Rogelio vive con los santos en luz.

Liga.—La Obra se mantiene en buen estado; los que han aceptado a Cristo como su único Señor, están cada día manifestando su interés en ser más instruidos en las doctrinas del Evangelio; y a la vez practicando sus enseñanzas en la vida diaria, lo que da mucho gozo, pues que el trabajo hecho en el nombre del Señor no es en vano.

La asistencia a los cultos mejora notablemente; en la última reunión del Domingo 28 del mes pasado habían 60 personas, sin contar algunos fuera de la puerta.

En Valle Hermoso los enemigos están más calmados; ya no nos tiran piedras, ni se oyen palabras tan groseras; talvez han comprendido el error de semejante proceder; ojalá entendieran también lo que vale el Evangelio para el bien de sus almas y lo aceptasen de corazón.

La hermana Pangué, en sus visitas a este pueblo ha establecido una clase, que es de mucho provecho; asisten algunos nuevos que demuestran estar dispuestos a dejar las supersticiones y engaños en que han vivido.

Estamos muy deseosos que la Misión pueda colocar un obrero estable en este campo; se confirmaría la fe de los creyentes y muchos otros vendrían al conocimiento de la verdad.

Progreso que alienta.—El señor Zenobio Matus, de Puerto Saavedra, se empeñó en vender nuestro Semanario, empezando con 10 ejemplares semanales; luego nos escribió que, para poder alcanzar lo que deseaba, debía mandársele 20 ejemplares; pero, una semana después pide por telegrama el envío de 40 ejemplares todas las semanas. Esto es una verdadera maravilla de las que un buen hermano encendido con celo del Señor puede hacer. Hay muchos jóvenes que pueden hacer grandes cosas en sus iglesias, y lo que hace falta es empezar pronto una campaña de grandes entusiasmos para propagar la verdad gloriosa por medio de nuestro Semanario. Serviremos con toda prontitud las órdenes que nos lleguen sobre lo que dejamos insinuado.

Antuco.—Agosto 31 de 1915.—Nuestro hermano Rafael Benavides escribenos alborozado para darnos cuenta de la marcha triunfante de la obra evangélica que se lleva a cabo en ese punto bajo los esfuerzos del hermano Juan Bautista Fuentes, y bajo el cuidado pastoral del Rev. José N. Arriola, de Yungay. Dice que el martes 24, hallándose entre ellos el

pastor Arriola, celebraron una reunión con una asistencia de cerca de ochenta personas. Quedóse con ellos el pastor hasta el día Sábado; y a pesar de la lluvia y el frío, porque estaba nevando, no disminuyó la asistencia en las noches sucesivas. Algunas jóvenes, convertidas recientemente, traen sus medallas, cruces y escapularios, como demostración de su obediencia al Evangelio. En esta visita el pastor recibió a prueba a los siguientes hermanos: Nolfi Muñoz, Abel Garrido, Leoncio Muñoz, Nicanor Muñoz y Elías Jara.

"Nuestra Escuela Dominical tiene una asistencia que no baja de cuarenta personas," dice el hermano, y agrega: "Aunque nuestro hermano Fuentes es más bien partidario de la reserva en la obra del Señor, por modestia y para que toda la gloria sea de Dios, envío yo esta relación de lo que entre nosotros está ocurriendo, por encargo de nuestro pastor."

Pide el hermano Benavides las oraciones de los fieles por el engrandecimiento de la gloria de Dios entre ellos, calificando de nuevo Pentecostés la bendición que por este tiempo es manifestada entre ellos.

Noticias del País.

—La renta total aduanera en los primeros ocho meses del presente año fué de 60.148,700, pesos, oro de 18 d.

—El año pasado, durante el mismo período, se recaudó \$ 90.474.504, oro de 18d.

—El Congreso Pleno anuló un elector en Constitución y otro en Curepto, pertenecientes a la Coalición.

—Ocurrió un siniestro en el ferrocarril al Teniente, perecieron dos obreros.

—El pro-rector de la Universidad ha declarado que va a trabajar porque la Universidad dedique una gran parte de su actuación en pró del mejoramiento intelectual de las clases obreras.

—En Diciembre próximo se celebrará en Santiago la conferencia destinada a tomar medidas en pró del ahorro nacional.

—Recrudece la bubónica en Tacna.

—Se denuncia el hecho de que en las panaderías, en las salas donde se fabrica el pan, duermen por la noche los operarios en horrible confusión, y las máquinas están llenas de residuos antiguos en descomposición, y el estado de la ropa de los obreros es indeciblemente sucio.

—En Valparaíso se verificó la recepción oficial del túnel de La Angostura, que desvía las aguas del estero de Las Zorras hacia la Cabritería.

—En la terraza del Santa Lucía se efectuará una exposición de trabajos manuales ejecutados por los Boy-Scouts.

—Han entrado en circulación los sellos postales fabricados en el país.

—La Municipalidad proyecta designar una

junta de vecinos en cada comuna para vigilar la fabricación del pan.

—El Ministro de la Corte Suprema comisionado para investigar los sucesos de Castro pide que se corrija disciplinariamente a los jueces responsables de ellos.

—El Ministerio de Instrucción Pública enviará una comisión al Congreso de Estudiantes que se reunirá próximamente en Montevideo.

—El Ministro de Chile en Río Janeiro comunica que allí han circulado noticias alarmantes sobre la estabilidad del orden público en Chile.

—Los alumnos del 3.º y 4.º año del Instituto Agrícola realizan una excursión de estudio en la provincia de Coquimbo.

—Se anuncia que por falta de fondos están próximos a clausurarse el lazareto de Antofagasta, el hospicio y hospital de Talca y el hospital de Liqueu.

—El Ministerio de Instrucción Pública ha organizado una Comisión para que asesore al Gobierno en la dirección de los establecimientos de enseñanza mercantil.

—La Compañía de Salitres de Antofagasta adquirió la Compañía Riviera en \$ 1.500.000.

—El Comité General de Sociedades Obreras del País aprobó el proyecto de unificación.

—En Concepción ha alcanzado grande éxito el proyecto de formación del Hogar Universitario.

—Se anuló un elector aliancista en Temuco.

—Se anuncia que el Gobierno tiene el propósito de aumentar el presupuesto de Instrucción Pública en dos millones de pesos más.

—La Municipalidad de Santiago proyecta reglamentar la destrucción de las moscas en los establecimientos industriales y en todos aquellos donde se expenden las sustancias alimenticias.

—Un diario de Osorno dice que el precio de la harina ha bajado considerablemente.

—La Sociedad Médica de Santiago hizo una visita a sus colegas de Valparaíso y a los hospitales de dicho puerto.

—Con motivo de la propagación de la hidrofobia, en Valparaíso se ha determinado exterminar a los perros vagos.

—La empresa norte-americana del mineral del Topo, en Coquimbo, ha declarado que por ahora consumirá carbón chileno en vez de importarlo de Estados Unidos.

—La justicia ha pedido el desafuero del senador y de los diputados que actuaron en el último desafío.

—Fracasó el intento de llegar a un acuerdo para rebajar electores en Castro a fin de producir empate entre los candidatos a la Presidencia de la República, y efectuar la elección por el Congreso.

—La minoría del Congreso Pleno se ha retirado, dejando a éste sin número para sesionar.

—En Santiago está funcionando un Comité de todas las asociaciones para obtener la derogación sobre los impuestos de artículos de consumo.

—El Ministro de Relaciones Exteriores ha

contestado a nuestro Ministro en el Brasil que es enteramente infundada la noticia de que hay temores de que se altere el orden en Chile.

—Se acordó abrir todos los días el Museo de Valparaíso.

—Cambio, 8%; 1 £ vale \$ 26.85.

—La asociación denominada «Casa del Pueblo», ha organizado una Sociedad de Temperancia.

—La Asociación Siria destinó a socorrer a los menesterosos los fondos colectados para celebrar el aniversario de su fundación.

Noticias Extranjeras.

ALEMANIA.—Cada día los submarinos alemanes hunden tres o cuatro vapores y veleros enemigos.

ITALIA.—Permanecen estacionarias las operaciones en los Alpes.

RUSIA.—El Czar se ha puesto al frente de los ejércitos rusos.

—Hubo un pánico en San Petersburgo por noticias exajeradas de la guerra.

—El gran duque Nicolás fué relevado del mando en jefe del ejército ruso.

—Continúa el avance germánico, con la consiguiente toma de ciudades.

INGLATERRA.—El Congreso de las Asociaciones de Obreros se declaró contra la conscripción militar.

—Se realizó un nuevo raid de dirigibles alemanes sobre las costas de Inglaterra y sobre Londres.

ESTADOS UNIDOS.—Circula el rumor de que los irlandeses de Estados Unidos, ayudados por los alemanes, preparan una revolución en favor de la independencia de Irlanda.

"EL HERALDO CRISTIANO"

Se publica todas las semanas.

El precio de subscripción es de \$ 5.00 al año \$ 2.50 por seis meses, \$ 1.25 por tres meses.

En el extranjero: 100 peniques o 2 pesos oro americano al año. Pago anticipado.

Toda correspondencia debe dirigirse al Director de EL HERALDO CRISTIANO, casilla 2797, Santiago.

HIMNARIO METODISTA

FINO

Encuadernación de cuero marroquí, seis pesetas cada uno, con nombre dorado.

IMPRENTA MODERNA, Casilla 2797, SANTIAGO.

Hechos y Comentarios

Prohibición del ajenjo en Francia.—El 12 de Febrero pasado, el Congreso de los Diputados, de Francia, ha votado, por casi unanimidad, una ley que prohíbe la fabricación y venta del ajenjo y otras bebidas alcohólicas similares. Pocas semanas há, el renombrado escritor socialista Hervé escribía en su diario *La Guerre Sociale*: "El Gobierno va a proponer al Parlamento una ley prohibiendo la fabricación y venta del ajenjo. Está bien, muy bien. La única objeción que hacemos a tal medida es que no va bastante lejos. ¿Por qué, ahora que todas las costumbres van cambiando, y que Francia está en camino de renovarse por completo, no suprimir radicalmente el alcohol como bebida? Bien ha hecho el Zar de Rusia. ¿Por qué no hemos de tener nosotros la misma audacia revolucionaria? Cara nos cuesta esta guerra. Pero si ella fuera la ocasión de dar el golpe de gracia al alcoholismo, ¡casi sería necesario bendecirla!"

Las autoridades francesas y las misiones en Madagascar.—Un misionero inglés escribe a la Sociedad Misionera de Londres que uno de los resultados beneficiosos de la actual guerra es el notable cambio que se observa en la actitud de las autoridades francesas de aquella isla respecto de las misiones evangélicas inglesas, que antes eran miradas con suspicacia y antagonismo.

Un importante funcionario público dijo recientemente, en una reunión pública: "¿Qué serían hoy los malgaches sin la enseñanza que han recibido de los misioneros ingleses? Por dondequiera que vayamos, vemos los resultados de la obra espléndida que han hecho en favor nuestro: las escuelas que han construido, los hombres y mujeres a quienes han educado, las artes y oficios que han introducido, las lecciones de moralidad, de economía y de laboriosidad que han inculcado. Los triunfos de los misioneros ingleses en Madagascar no serán nunca estimados en más de lo que valen."

Una iglesia diezmada por el terremoto.—En los recientes terremotos de los Abruzzos (Italia), una congregación evangélica muy floreciente, la Iglesia Bautista de San Benedetto dei Marsi, sufrió dolorosas pérdidas. Veinticinco de sus miembros, entre ellos la esposa del pastor, quedaron sepultados bajo los escombros de sus casas.

En los Cevennes.—Un ejemplo de las dificultades que tienen que vencer actualmente los protestantes franceses para mantener su obra, lo encontramos en los datos siguientes: Sólo en un distrito de los Cevennes, donde se

contaban veintitres pastores, este número ha quedado reducido, por causa de la movilización y por defunciones, a siete. Algunos pastores ancianos retirados han vuelto al servicio activo para suplir las faltas, y algunos laicos fervientes han hecho trabajo de verdaderos pastores. Aun así y todo, la tarea de los pastores es abrumadora. Se calcula que, por término medio, cada uno ha tenido que celebrar veinticinco cultos fúnebres en cinco meses, en una región montañosa, donde para presidir un entierro es necesario a veces andar 30 kilómetros por senderos escabrosos. Sin embargo, ninguna rama del trabajo cristiano se ha secado. Gracias a los miembros más fieles y a las esposas de los pastores llamados a las filas, los niños continúan reuniéndose en sus Escuelas Dominicales, y toda la obra de la iglesia sigue adelante.

La obra misionera en India.—Los resultados de las misiones protestantes en la India han sido recopilados por el Dr. T. S. Wynkoop como sigue: una iglesia hindú, compuesta de 1,617,000 almas, de las cuales 568,000 son miembros comulgantes; un ejército de 5,200 misioneros extranjeros y 38,458 hindúes, hombres y mujeres, asociados con ellos en el servicio de las misiones; un sistema completo de educación, que comprende la enseñanza primaria, la segunda enseñanza, escuelas normales, cursos teológicos e industriales, con un total de 195,000 alumnos bajo la dirección e instrucción evangélica; en los hospitales y dispensarios de las misiones se atienden más de 3 millones de casos clínicos y quirúrgicos, y anualmente la circulación de la Biblia llega a un millón de copias, en sesenta lenguas y dialectos de la India.

ANUNCIO.

P. EUJENIO CALDERÓN C.

Santiago.—Este hermano encuéntrase en ésta desde el 25 de Agosto próximo pasado. Viene de Ovalle con su esposa enferma de gravedad, la cual va a someterse a una delicada operación, con toda confianza en su Salvador Jesús, que la acompañará.

El lugar de su alojamiento es en la calle de Inglaterra número 1125. Para escribirle, casilla 6564.

Desea tener noticias de su hermana Beatriz Calderón de Petersen.

LIBROS DE CONTABILIDAD.

Buen surtido y buena hechura.

Precios de réclame.

IMPRENTA MODERNA, Casilla 2797. SANTIAGO.

Imp. MODERNA, Moneda 2015, Stgo.